

**A LA CONTRA** Fernando Redondo, presidente de la patronal FEFE

■ “Compartir nombre y apellido con el antiguo ‘5’ del Real Madrid me ha originado varias anécdotas” ■ “Me gusta madrugar. Es un vicio cogido con la edad” ■ “El reto de sustituir a Isabel (Vallejo) me asustaba, pero ahora me alegro de estar viviéndolo” ■ “Soy feliz preparando sopas de ajo y asados para los amigos, aunque mi plato estrella es el roscón de Reyes” ■ “Tenemos 17 chefs distintos cocinando la sanidad”

## “Sanidad sólo sabe pegar reveses”

ALBERTO CORNEJO

Madrid

**Pregunta. Vamos a dejarlo claro. No eres ese ídolo de las féminas que llevó el ‘5’ en el Real Madrid.**

**Respuesta.** Queda claro que no. Ahora bien, la coincidencia ha originado unas cuantas anécdotas. Tanto por él como por otro Fernando Redondo, que dirigió al Real Valladolid en los ochenta.

**P. ¿Las podemos oír?**

R. Una vez reservé a mi nombre en un restaurante, notando un mejor trato tras decirlo. Cuando aparecí por allí, me decían que yo no era Fernando Redondo y me negaban la mesa. En otra ocasión hubo un ‘chivatazo’ del camarero a la prensa avisando que iba Fernando Redondo a comer y había fotógrafos en la puerta.

**P. Y cuando te presentaste tú...**

R. ¡Qué chasco se llevaron! Ahora bien, luego acabamos tomándonos unas cervezas todos juntos y echándonos unas risas.

**P. Volvamos al Fernando Redondo que ahora nos interesa: el presidente de FEFE. Cuéntame, ¿cómo es un día ‘Redondo’?**

R. Me gusta madrugar. Es un vicio que he cogido con la edad. Luego voy a mi farmacia o a la sede de la patronal. Únele a todo esto el habitual ‘acto de moqueta’ y alguna que otra reunión. Los días se acaban haciendo largos.

**P. ¿Y al final te arrepientes de haber madrugado?**

R. No, porque también lo hago los fines de semana. El problema es que mi familia no lo hace y paso muchas horas solo. Desde aquí pido que se levanten antes.

**P. Pedir. Cómo hicieron contigo para relevar a Isabel Vallejo.**

R. Fueron mis compañeros los que me empujaron a pasar de la segunda a la primera línea de batalla. Al principio el reto de sustituir a Isabel asustaba, ahora



me alegro de estar viviéndolo.

**P. En su día Isabel nos juró que no tenía un Ferrari a la puerta. ¿Su sucesor tampoco?**

R. Tampoco. Soy fiel a la línea de sucesión, pero ya me gustaría.

**P. Para gustarte, la cocina, ¿no?**

R. Por encima de todo. Soy feliz preparando sopas de ajo y asados para la peña de amigos del pue-

blo. Aprovecho las fiestas para depurar mi técnica del asado.

**P. Chef para amigos y... ¿familia?**

R. En casa también, pero ahí intento innovar. Estoy probando a confitar naranjas y limones en forma cristalizada, pero no sale.

**P. Que tiemble Ferran Adrià.**

R. No. Estoy más próximo a Santi Santamaría (chef crítico con el

uso de aditivos industriales) que a Adrià. Mi plato estrella es tradicional: el roscón de Reyes

**P. Pues hace unas semanas estarías dale que te pego a la masa, ¿no?**

R. En la noche de Reyes mi casa se convierte en un desfile de familiares a por su roscón. Hago unos cuantos y dicen que he mejorado la receta de mi madre.

**P. Hablemos de recetas. Lo que se cuece en la sanidad nacional no huele bien, ¿verdad?**

R. Y encima nos obligan a comérselo, como los niños pequeños.

**P. ¿El problema es no acertar con la receta o el exceso de ellas?**

R. El problema es no tener claro quién es el chef que manda en la cocina. Tenemos 17 chefs y un aprendiz. Uno intenta meter en el menú su

caldito gallego, otro fritura andaluza... Y este pisto acaba atragantándose.

**P. ¿La receta de la casa?**

R. Actuar sobre la demanda. No es un plato popular, pero sí rico.

**P. Vamos a bajar tanta comida. ¿Un partido de tenis?**

R. Perfecto. Me pego unas palizas con la raqueta bien grandes.

**P. Dicen que hay un jugador en el circuito, llamado ministerio, especialista en soltar reveses.**

R. Sí, sobre todo cuando juega contra la farmacia. Parece que no tiene otra táctica. Eso sí, no hay forma de devolverlos.

**P. Por cierto, ¿no le das al golf como todo presidente de una patronal?**

R. Ahí no sigo la tónica general. Sólo lo probé cuando fui gerente del campo de golf de mi pueblo.

### EN DIEZ LÍNEAS

Cuando en 2009 saltó de la secretaria general a la presidencia de la Federación Empresarial de Farmacéuticos Españoles (FEFE), Fernando Redondo (Badajoz, 1959) recibió un consejo de su antecesora: “Se fiel a tus principios”. Es decir, “honesto, reflexivo y leal a la farmacia”, dice el consejero. La caída libre del sector le hace dar “gracias a Dios” porque sus hijos no hayan seguido su camino, aunque sí le ayudan a interpretar decretos. Este apátrida (nacido en Extremadura, de familia granadina, residente en Segovia y enamorado de Madrid) devora novela histórica tras engancharse con *Los pilares de la tierra*. Para el futuro, está pendiente el “viejo sueño de abrir un restaurante”.